

"UN LIBRO ES UN ARMA"

Cooperativa de Cine Alternativo

Hi ha

~~armes~~

que no  
mata

"Un libro es un arma cargada  
quemalo,  
quita el proyectil del arma"

( "Fahrenheit 451" - Ray Bradbury )

1933

La lenta ascensión del Nacionalsocialismo, culmina en Alemania, con la toma del poder de Hitler en 1933. El 28 de febrero, un día después del sospechoso incendio del Reichstag, se consolidan los fundamentos de la dictadura nazi con la promulgación de la "Orden para la protección del Pueblo y del Estado". En abril se publica una lista de ciento cincuenta escritores prohibidos: Brecht, Freud, Kafka, Einstein, Marx.... El 10 de mayo se produce la quema organizada de libros en la Universidad de Berlín y otras universidades alemanas.

1973

El 11 de septiembre un golpe de estado militar de ultra derecha subvencionado por el imperialismo yanqui, pone fin al gobierno de la Unidad Popular elegido democráticamente. "Tendremos nuestra propia revolución cultural". Mientras José Toribio, miembro de la Junta Militar Golpista, lanza al aire esta frase, una soldadesca semi analfabeta recorre bibliotecas quemando libros, como: "El Cubismo" o "La revolución de los robots" cuya sonoridad asocian a Cuba, dejando intacto "El Capital". Rostros siniestros bajo cascos de combate destrozan obras de: Neruda, Shakespeare, Garcia Marquez, Cortazar, Lenin, Castro, ..... También destruyen las películas realizadas en los últimos tres años por "Chile Films", y las matrices de los discos de Victor Jara, Violeta Parra, Quilapayun, .....

La reaparición de la extrema derecha con su violencia subterránea y nocturna, es precisamente una consecuencia ante la crisis de un sistema de poder heredado de la guerra. Las primeras manifestaciones del renacimiento de esta violencia se dieron a mediados de la década de los sesenta; fueron en

general atentados físicos a personalidades de la burguesía democrática que trataban de incidir en la opinión pública, mediante el más precario de los medios de comunicación: las conferencias. Baste recordar los nombres de: Ruiz Giménez y Jiménez de Parga, conferenciantes agredidos por grupos de choque embrionarios de los que luego serían llamados "Guerrilleros de Cristo Rey".

Como consecuencia de la Ley de Prensa de 1966, llegaron a las librerías españolas un aluvión de nuevos títulos que de la noche a la mañana trataban de acercar ligeramente la conciencia lectora española a los niveles europeos. A pesar de los filtros que de por sí llevaba la ley, a pesar de lo tensas que mantenía las riendas el Ministerio de Información y Turismo, los ultras consideraron que el demonio había penetrado en los escaparates de las librerías y comenzaron una campaña de terrorismo blanco, ensañándose sobre todo contra manifestaciones culturales, evidenciando con esta actitud la imposible relación entre Cultura, sea al nivel que sea y su parálisis histórica.

"No nos interesa quemar la marquesina de un cine o una miserable librería, es una estupidez. Esas cosas, si se hacen, hay que hacerlas de verdad, arrancar el mal de raíz.

Una vez en el poder, nosotros organizaremos nuestro día del Libro, quemando absolutamente toda la basura roja que anda suelta por ahí. Una gran pira como en la toma del poder de Hitler. Mejor: rojos y judíos en los pisos superiores del Colegio de Arquitectos de Barcelona, y todos los libros de ideología marxista en los de abajo; se les prende fuego a los libros y todo solucionado.

(De una entrevista con unos jóvenes vendedores de condecoraciones de la Alemania de Hitler, en la Plaza Real de Barcelona. "Diario de Bar-



celona" 25 de noviembre de 1974).

"...vivimos en un país en el que la querrela cultural es una materia de primera magnitud, en la que unos luchamos con las armas de la inteligencia y otros luchan con las armas de la violencia, del fuego, de la bomba y del atentado ..... Es extraordinariamente significativo que estos atentados de los que se está hablando y que afectan a diversos campos de la cultura, librerías, editoriales, cines, teatros, .... se han empezado a producir justamente cuando el país salía de un desierto cultural, de una frustración que habíamos vivido durante décadas y en el momento en que se empezaban a expresar podríamos decir, tanto las nuevas generaciones como el pensamiento que había encontrado las fronteras cerradas durante años ....

Esos señores de "Abajo la inteligencia" me parece que piensan que todavía pueden seguir enfrentándose con la inteligencia por este camino, y que no son conscientes de que se está tocando el requiem de los bárbaros, que esto se está acabando en el mundo, y se está acabando en nuestro país; entonces aquí estamos con un problema de primera magnitud, que es erradicar de una vez la posibilidad de este tipo de atentados, no sólo dar con los responsables, sino establecer una convivencia nacional en la que el diálogo se establezca en base con la inteligencia y en base a la capacidad de convicción, pero sobre todo evitando que este tipo de actos puedan ser embriones o pasos que nos lleven a nuevas situaciones traumáticas, que en todo caso serán el fruto y la responsabilidad de estos Fahrenheit a la española, de estos bárbaros a los que me he referido que parece que quieren mantener el país siempre sumido en la posibilidad de nuevas guerras civiles.....

Mi apunte, respecto a la erradicación de estos sectores se

apoya en definitiva en una especie de acto de fe, que es que la cultura no se entierra, es decir la cultura la puedes incinerar pero no la puedes enterrar, es decir que de un modo u otra las cenizas de los libros son semillas que van a reproducirse ampliamente .....

(Alfonso C. Comin)

(TEXTOS DEL FILM)

